

Resumen de los copresidentes

Más allá de 2020: Liderazgo y acción para la realización del programa de Mujeres, Paz y Seguridad

Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad

Reunión organizada conjuntamente por Uruguay y Canadá

Jueves 16 de septiembre de 2021

8.30 – 11.30 EDT/Nueva York

Reunión virtual en la plataforma Zoom, organizada por la Secretaría de la RPF de MPS de ONU Mujeres
Interpretación simultánea en inglés, francés, español y en la lengua de signos estadounidense (American Sign Language, o ASL)

Introducción

Esta sinopsis resume los aspectos más destacados del encuentro de alto nivel de la Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad (RPF de MPS) que tuvo lugar el 16 de septiembre de 2021 al margen del 76º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y que fue organizado por Canadá y Uruguay, copresidentes de la RPF de MPS, con el apoyo de ONU Mujeres que fungió como Secretaría de la Red. Los debates de los delegados de alto nivel de la Red y de los representantes de la sociedad civil giraron en torno al tema de liderazgo y acción para aplicar el programa de Mujeres, Paz y Seguridad (MPS); y se intercambiaron reflexiones sobre las lecciones retenidas y las mejores prácticas que la Red desarrolló en 2020 y en 2021. En particular, los miembros de la Red destacaron su respectivo liderazgo y actividades realizadas en materia de MPS, concentrándose en el desarrollo y la ejecución de planes de acción nacionales orientados a los resultados y en prestar apoyo y protección a las mujeres constructoras de la paz. Representantes de la sociedad civil presentaron sus puntos de vista sobre dichas cuestiones e identificaron carencias en la aplicación del programa de MPS. Asimismo, Canadá y Uruguay traspasaron oficialmente la copresidencia de la Red a Suiza y Sudáfrica, que la copresidirán a partir de 2022. Un [video](#) elaborado por la Secretaría presentó los hitos logrados por la Red en 2020-2021 durante la copresidencia de Canadá y Uruguay.

RESUMEN

Pravina Makan-Lakha, Asesora sobre MPS del Centro Africano para la Resolución Constructiva de Conflictos (ACCORD), moderó la reunión e hizo un repaso de la trayectoria de la Red, citando ejemplos de liderazgo y de adaptabilidad en la aplicación del programa de MPS.

Pramila Patten, Directora Ejecutiva Interina de ONU Mujeres y Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de la Violencia Sexual en los Conflictos, pronunció el discurso de apertura y reafirmó que ONU Mujeres continuará prestando apoyo a la Red actuando como su Secretaría. Destacó que 21 años después de la adopción de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU y de otras nueve resoluciones sobre MPS, la mitad de los Estados Miembros de la ONU ha implantado planes de acción nacionales sobre MPS – y que 12 organizaciones regionales han establecido planes de acción o estrategia sobre MPS. En 2020, ONU Mujeres prestó apoyo a cerca de 1.300 organizaciones de la sociedad civil para que ejercieran influencia sobre los procesos de paz con el fin de impulsar la igualdad de género. La Sra. Patten exhortó a todos los miembros de la Red a continuar trabajando en pro del empoderamiento de las mujeres y niñas de todo el mundo durante el complejo contexto de pandemia, conflicto y crisis en países tales como Afganistán, Haití, Myanmar, Siria, Yemen y en el resto del planeta. Dijo que tenemos que seguir aprovechando el compromiso asumido colectivamente para solucionar las carencias que existen en el programa de MPS.

Observaciones de los miembros de la Troika a nivel ministerial y de altos cargos

Carolina Ache Batlle, Viceministra de Relaciones Exteriores de Uruguay, destacó la sólida y continua colaboración entre Canadá y Uruguay, copresidentes de la Red durante los turbulentos tiempos de la pandemia de COVID-19 que ha repercutido de diversas maneras sobre las mujeres, la paz y la seguridad. Entre esas repercusiones estuvieron el racismo, la xenofobia y los efectos sobre la seguridad económica y la salud. Dijo que ser flexibles y utilizar métodos creativos – tales como la creación de la página web de la Red – ha permitido que las reuniones de la Red continúen celebrándose durante estos tiempos complejos y que el número de miembros haya aumentado. Destacó la importancia de contar con enfoques regionales para implementar el programa de MPS, un asunto en el cual Uruguay prevé continuar trabajando junto con Canadá. La Viceministra destacó los avances logrados en la elaboración de un Plan de Acción Nacional sobre Mujeres, Paz y Seguridad de Uruguay y agradeció el apoyo que para ello recibió de la Red, de ONU Mujeres y de la sociedad civil. Uruguay aspira a continuar su labor en materia de ampliación de los derechos de las mujeres, no sólo en escenarios de conflicto y post-conflicto, sino también en un contexto de creación de sociedades pacíficas e inclusivas. Uruguay está abocado a incluir a más mujeres en las operaciones de paz y en las fuerzas policiales, así como en los procesos de paz, negociación y mediación. La Viceministra invitó a la comunidad internacional a continuar adoptando iniciativas creativas, resilientes y congruentes para seguir abriendo el camino hacia la implementación del programa de MPS.

Jacqueline O'Neill, Embajadora de Canadá para MPS, mencionó los retos y las oportunidades que se presentaron durante una copresidencia que debió llevarse a cabo principalmente en línea, subrayando que para Canadá fue una gran ventaja contar con Uruguay como copresidente y socio de confianza. Destacó la importancia de asegurar una implementación genuinamente inclusiva, accesible, interseccional y sostenida de los compromisos asumidos en materia de MPS. Dijo que ello significa invertir más en la prevención de conflictos y en lograr una participación más numerosa y diversificada de mujeres en los procesos de mediación y de negociación. Asimismo, añadió que debe haber una rendición de cuentas transparente, especialmente en cuestión de supervivientes de violencia sexual perpetrada en el contexto de conflictos. Indicó que también se necesita un financiamiento mucho mayor y más predecible para las mujeres constructoras de la paz. Señaló que, en general, todos nuestros sistemas deben poder responder automáticamente para concentrarse sistemáticamente en las cuestiones de mujeres, paz y seguridad, especialmente durante las crisis. Concluyó reconociendo lo mucho que esta Red ha aprendido por haber incluido a la sociedad civil.

Neville Gertze, Representante Permanente de Namibia ante las Naciones Unidas, inició su intervención concentrándose en las repercusiones de la pandemia de COVID-19, que ofreció una oportunidad importante tanto para comprender los conflictos y la inestabilidad como para responder a los mismos. En efecto, con la pandemia las diversas repercusiones de los conflictos y crisis sobre las mujeres y las niñas se hicieron más evidentes, al igual que la necesidad de situar a las mujeres en el núcleo de las iniciativas dirigidas a frenar la pandemia y lograr una paz sostenible. Destacó la inauguración del Centro Internacional de Mujeres por la Paz de Namibia, que tuvo lugar en octubre de 2020, como una oportunidad para que Namibia interactúe con una diversidad de partes interesadas y socios para desarrollar estrategias prácticas orientadas a lograr el objetivo de promover la creación de redes de contactos, las alianzas de colaboración, la ampliación de capacidades, la capacitación y los diálogos en

línea sobre el tema de MPS. Anunció que Namibia se ha comprometido a reducir los índices de violencia sexual y de género que se han incrementado con la pandemia.

Livia Leu, Secretaria de Estado del Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza, destacó que las mujeres deben estar presentes en las mesas de negociación. Añadió que la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los procesos de paz debe ser sistemática e incuestionable. Dijo que este principio es una de las prioridades en la política exterior de Suiza. Asimismo, destacó la importancia de la labor que realizan las organizaciones civiles que son las primeras en responder a los conflictos y a las crisis. Subrayó que es necesario fortalecer el papel y la inclusión de la sociedad civil en los procesos de paz. Describió el papel fundamental que desempeñaron las agrupaciones de mujeres y la sociedad civil de Suiza para el seguimiento y la aplicación del cuarto Plan de Acción Nacional relativo a la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad. Concluyó mencionando que Suiza asume con entusiasmo la copresidencia de la Red junto con Sudáfrica a partir de 2022 y su compromiso mutuo de incluir la mediación y el diálogo entre las prioridades.

Mathu Joyini, Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, subrayó el compromiso de Sudáfrica con el programa de MPS y con la copresidencia de la RPF que asumirá junto con Suiza. Sudáfrica ha adoptado su primer Plan de Acción Nacional sobre MPS correspondiente al período 2022-2025; dicho plan refleja sus realidades locales, adapta a su contexto nacional la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas e incluye las responsabilidades que ha asumido en el ámbito regional, continental y mundial en materia de MPS. Mencionó que, en agosto de 2021, Sudáfrica creó la Iniciativa Charlotte Maxeke para la justicia económica y los derechos de la mujer como parte de sus compromisos asumidos durante el Foro de Generación de Igualdad que tuvo lugar en 2021 en Sudáfrica. Asimismo, Sudáfrica continuará financiando programas anuales de capacitación para jóvenes y mujeres sobre procesos de mediación y negociación para la resolución de conflictos. Dichos programas están destinados a mujeres y jóvenes de África y hacen hincapié en localizar las iniciativas y las intervenciones dirigidas a consolidar la paz. Destacó la labor de la Red de Mujeres Mediadoras Gertude Shope, integrada por mujeres sudafricanas provenientes de todos los sectores de la sociedad. Dicha red – que cuenta con una Mesa de Mujeres por la Paz que se concentra en formar mujeres líderes para los procesos de construcción, cohesión social y reconciliación – también administra un capítulo nacional de *FemWise-Africa*.

INTERVENCIONES DE LOS MIEMBROS

Bineta Diop, Enviada Especial de la Unión Africana para Mujeres, Paz y Seguridad, informó que 50% de los miembros de la Unión Africana han adoptado planes de acción nacionales y que la Unión Africana no cesará sus esfuerzos hasta lograr que el 100% de sus miembros cuenten con planes de acción nacionales. Asimismo, destacó el éxito del Marco Continental de Resultados como herramienta de seguimiento y de rendición de cuentas para subsanar la brecha entre las políticas y la práctica. Cuando se comenzó el seguimiento utilizando el Marco de Resultados Continental en 2018, tan solo nueve estados miembros proporcionaron información, mientras que, en 2019, un total de 20 estados miembros y tres comunidades económicas regionales proporcionaron información. Destacó que la Unión Africana continuará abogando por la presentación de informes completos de rendición de cuentas y que pronto se publicará un segundo informe con datos provenientes del Marco de Resultados Continental.

Helga Maria Schmid, Secretaria General de la OSCE, destacó la necesidad de intensificar los esfuerzos para invertir la tendencia que sigue la desigualdad de género, especialmente desde el inicio de la pandemia de COVID-19. Asimismo, llamó la atención sobre la situación en Afganistán, donde se deben preservar los logros alcanzados durante 20 años en materia de derechos de la mujer. Describió los firmes compromisos de la OSCE para la promoción de la igualdad de género que están incluidos en el Plan de Acción de la OSCE elaborado en 2004. En más de 40 decisiones ulteriores del Consejo Ministerial y en la amplia labor de la OSCE para integrar la perspectiva de género en el ciclo de los conflictos, se han fortalecido los compromisos para lograr la igualdad de género – y el programa de Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) es piedra angular en la labor de promoción de la igualdad de género. Indicó que será crucial prestar apoyo a las mujeres mediadoras y ayudarles a desarrollar confianza en sí mismas y en sus habilidades a través de una plataforma de redes de mediadoras que está siendo creada. Continuó destacando el hecho de que la OSCE se precia de haber sido un miembro catalizador del Pacto para las Mujeres, la Paz y la Seguridad y la Acción Humanitaria – y que la OSCE se enfocará en prestar apoyo a las áreas prioritarias del Pacto para lograr tanto la participación plena, igualitaria y significativa de la mujer como la inclusión de disposiciones relacionadas con el género en los procesos de paz.

Ulyana Bogdanska, Directora General de Asuntos Mundiales de Bulgaria, destacó el compromiso asumido por su país para promover la participación de las mujeres en todas las esferas de la vida social, política y económica. Mencionó que Bulgaria ha pasado a ocupar el puesto 38 en el Índice Global de la Brecha de Género en 2021 y que también ofrece puestos profesionales de alta jerarquía para mujeres y uno de los mejores paquetes de licencia remunerada por maternidad. Asimismo, Bulgaria adoptó su primer Plan de Acción Nacional sobre igualdad de género para 2020-2025 con el apoyo de la Red y especialmente de Irlanda, que compartió sus mejores prácticas y prestó asesoramiento para la elaboración de dicho plan.

Rebecca Annie Kenda Bakajika, Jefa del Departamento Jurídico y Coordinadora Nacional de la República Democrática del Congo para la Aplicación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad sobre la Paz y la Seguridad de las Mujeres. La República Democrática del Congo ha realizado importantes avances en materia de participación de las mujeres: en menos de dos años, la tasa de participación femenina en el gobierno ha pasado de 12% a 27%. Implementar los planes de acción nacionales no es posible sin financiamiento. Para obtener recursos financieros, se creó una estructura denominada Fondo Fiduciario 1325, cuyo objetivo es prestar apoyo al Gobierno de la República Democrática del Congo y a las ONG nacionales para que lleven a cabo actividades de promoción del programa de MPS en el ámbito nacional y provincial, con especial énfasis en las áreas identificadas en el Plan de Acción Nacional. Con el fin de continuar impulsando la aplicación del programa de Mujeres, Paz y Seguridad, recomendó que se reformen el sector de la seguridad y las leyes electorales, a fin de eliminar las disposiciones discriminatorias y de crear mecanismos transitorios para la impartición de la justicia. Asimismo, destacó la importancia de la conexión entre el programa Jóvenes, Paz y Seguridad y el programa Mujeres, Paz y Seguridad. Tras agradecer el apoyo brindado por la sociedad civil, invitó a las organizaciones civiles a continuar abogando por eliminar ciertas disposiciones discriminatorias en las leyes que dificultan la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones, al igual que a continuar sensibilizando a las poblaciones locales sobre su respectivo Plan de Acción Nacional. Para concluir, instó a los socios técnicos y financieros a apoyar y hacer suya la aplicación del programa de MPS mediante la puesta en marcha del Fondo Fiduciario de la OTAN para la Resolución 1325, la consolidación del Grupo de Amigos

de la Resolución 1325 y prestando apoyo a los mecanismos de coordinación para el seguimiento y la aplicación del programa de MPS.

Helga Barth, Directora de Derechos Humanos, Desarrollo Internacional y Salud Global de Alemania, subrayó que vincular la consolidación de la paz multilateral, bilateral y local es un elemento fundamental de la estrategia adoptada por Alemania en materia de MPS, tal como se menciona en la tercera edición de su Plan de Acción Nacional sobre MPS que fue instaurado a principios de 2021. Anunció que, ahora que Alemania dejó de ser miembro del Consejo de Seguridad de la ONU en 2021, Alemania se concentrará en la aplicación del programa de MPS, incluyendo la aplicación de la Resolución 2467, tanto en situaciones de crisis como en foros multilaterales. Asimismo, señaló que Alemania prevé continuar alentando la participación de las mujeres en las situaciones de conflicto y de crisis, al igual que la aplicación de enfoques concentrados en las víctimas supervivientes y la incorporación de la rendición de cuentas como dos componentes fundamentales de la Resolución 2467. Destacó además que adoptar un enfoque que incluya las cuestiones de género será fundamental para responder a la situación en Afganistán. Alemania ha incrementado su apoyo a Afganistán y países vecinos, ampliando sus programas y permitiendo que las mujeres constructoras de la paz y las defensoras de derechos humanos soliciten asilo en Alemania durante estadias temporales. Señaló que Alemania exige que los talibanes respeten los derechos humanos básicos y los derechos de las mujeres y de las minorías. Invitó a los miembros a reflexionar sobre la posibilidad de forjar alianzas para la postura que adoptarán frente al nuevo gobierno en Afganistán, especialmente en materia de ayuda humanitaria y de ayuda internacional para el desarrollo.

Mavic Cabrera Balleza, Fundadora y Directora Ejecutiva de la Red Mundial de Mujeres Constructoras de la Paz (GNWP), citó ejemplos de iniciativas que fueron emprendidas por la GNWP por diversas vías para apoyar al programa de MPS, que incluyeron desde la elaboración de protocolos de protección para las mujeres y los jóvenes constructores de la paz hasta la realización de consultas para desarrollar planes de acción nacionales y estrategias sobre MPS. Señaló que asegurar que la sociedad civil y asimismo las mujeres y los jóvenes de las comunidades locales participen en igualdad de condiciones en la aplicación del programa de MPS conviene a los intereses de los Estados miembros, de las Naciones Unidas y de todos. Con frecuencia, los representantes de la sociedad civil que aplican el programa de MPS ponen su vida en peligro. Las mujeres constructoras de la paz rompen los silos de aislamiento y encarnan una triple función al ser, además, defensoras de los derechos humanos e integrantes de primera línea del apoyo humanitario. Las mujeres y los jóvenes son quienes más se esfuerzan por aplicar el programa de MPS, incluso en medio de una gran carencia de fondos. Destacó que las organizaciones regionales y los donantes están conscientes de la valiosa contribución que aporta la sociedad civil. Sin embargo, es frustrante escuchar, año tras año, magníficos compromisos de prestar apoyo a la sociedad civil, de proteger a las mujeres constructoras de la paz y a los defensores de los derechos humanos que luego no se hacen realidad. Expresó su esperanza de que, en la próxima reunión de la Red, todos se sientan inspirados por los logros alcanzados colectivamente.

Áine Hearn, Directora de la Unidad de Resolución de Conflictos del Departamento de Asuntos Exteriores de Irlanda, destacó la erosión de los derechos de las mujeres que tuvo lugar durante la pandemia. En 2020, Irlanda llevó a cabo una investigación en colaboración con ONU Mujeres y la Red Mundial de Mujeres Constructoras de la Paz (GNWP) para determinar las repercusiones de la pandemia sobre la capacidad de las mujeres constructoras de la paz para trabajar con las comunidades locales, para lo cual se consultó a mujeres de Irlanda del Norte, Sudáfrica, Uganda y Colombia. Destacó los desafíos que surgieron, tales como la falta de recursos y de financiamiento, el acceso limitado a tecnologías digitales y

la reducción del espacio destinado a la sociedad civil. Dijo que también es importante contar con un financiamiento más flexible y predecible. Desde que Irlanda pasó a formar parte del Consejo de Seguridad en enero, ha dado prioridad a integrar las cuestiones de MPS en los expedientes nacionales, temáticos y de mantenimiento de la paz, entre otros asumiendo la copresidencia (con México) de grupos informales de expertos en cuestiones de MPS y destacando la situación en Afganistán y otras prioridades nacionales. De igual manera, hizo hincapié en la importancia de la participación plena y significativa de las mujeres en los procesos de paz, destacando que, en el Día Internacional de la Mujer, Irlanda y México celebraron un acto en el cual exhortaron a predicar, con el ejemplo, la participación significativa de las mujeres en los procesos de paz dirigidos por la ONU.

Anne Goedert, Embajadora Especial de Luxemburgo para los Derechos Humanos, reconoció la importante responsabilidad que tienen todos los Estados miembros de aplicar el programa de MPS, especialmente tras la pandemia que ha agravado los obstáculos para instaurar plenamente los derechos de las mujeres y la igualdad de género en diversos sectores y ámbitos. Indicó que, con el apoyo de la sociedad civil, Luxemburgo está en proceso de elaborar su primer informe semestral sobre su primer Plan de Acción Nacional sobre MPS correspondiente a 2018-2023. El plan aplica un enfoque pangubernamental y abarca aspectos relacionados con el exterior, especialmente en materia de diplomacia, desarrollo y defensa, mientras que, en el plano nacional, aborda cuestiones de justicia, inmigración, salud y seguridad nacional. Añadió que Luxemburgo está aplicando una estrategia de género para incorporar sistemáticamente la perspectiva de género en sus programas de ayuda pública y de desarrollo internacional, a los cuales está destinando 1% de su PIB. En 2021, Luxemburgo asumió su función de miembro catalizador del Pacto sobre MPS y Acción Humanitaria que forma parte del Foro de Generación de Igualdad. Asimismo, Luxemburgo se integró al Grupo de Amigos de las Mujeres del Sahel. Dichos compromisos se concretaron en la política exterior de corte feminista que adoptó Luxemburgo.

Cecilia Attard-Pirotta, Embajadora de Malta para Mujeres, Paz y Seguridad, destacó que Malta adoptó en 2020 su primer Plan de Acción Nacional sobre MPS para el periodo 2020-2025 – y que Malta está impulsando activamente la toma de conciencia y la creación de alianzas para las cuestiones de MPS, al igual que buscando paliar las carencias que existen en el programa de MPS mediante la colaboración con la sociedad civil y con el mundo académico, al igual que forjando coaliciones con diversos gobiernos, tanto en situaciones de conflicto como en sociedades donde impera la paz. Destacó la inquietud de Malta ante la situación en Afganistán. Asimismo, dijo que Malta apoya las plataformas como la Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad (RPF de MPS) que permiten aprovechar al máximo el aprendizaje entre pares, la comunicación y el desarrollo de capacidades.

Pascal Grotenhuis, Directora de Desarrollo Social y Embajadora de los Países Bajos para los Derechos de la Mujer y la Igualdad de Género, llamó la atención sobre la compleja situación de crisis y conflicto que impera en Afganistán y destacó la importancia de trabajar colectivamente para aplicar el programa de MPS en todos los ámbitos. Mencionó que los Países Bajos tuvieron una experiencia positiva trabajando con la Red en el desarrollo de su Plan de Acción Nacional, al igual que en deliberaciones sobre cuestiones emergentes y otras colaboraciones con los miembros de la Red. Dichas actividades de colaboración condujeron al desarrollo de conocimientos y técnicas para fortalecer la rendición de cuentas, el seguimiento y la evaluación, al igual que a establecer una estrecha colaboración con la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones dirigidas por mujeres y los defensores de derechos humanos. Alentó a los miembros de la Red a compartir no sólo sus buenas prácticas, sino

también los retos que enfrentan para aplicar el programa de MPS en sus respectivos países; sugirió además que la Red también inicie un diálogo con grupos temáticos y grupos de donantes más pequeños.

André Mundal, Embajador y Representante Especial para MPS del Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega, destacó la importancia de que las mujeres participen de manera plena, equitativa y significativa en todos los ámbitos de la vida y las carencias en la aplicación de dicho principio. Subrayó que Noruega, al igual que muchos otros países, puede facilitar, financiar e impulsar la aplicación del programa de MPS, pero no puede suplir la falta de voluntad política que existe en los otros países ni hacer promesas que no podrá cumplir. Señaló que la acción es más importante que las palabras e invitó a los Estados miembros a desarrollar planes de acción nacionales sobre MPS, a sumarse como signatarios al Pacto sobre MPS y Acción Humanitaria y a comprometerse a trabajar en estrecha colaboración con la sociedad civil. En un contexto más amplio, afirmó que toda la labor sobre el tema de MPS debe llevarse a cabo en un espacio estratégico, prestando atención a la composición de las delegaciones, a las señales y a los mensajes emitidos y adoptando enfoques tanto para el ámbito exterior como para el ámbito nacional.

Charles Vandi, Director de Género del Ministerio de Asuntos de Género e Infancia de Sierra Leona, describió el firme compromiso asumido por Sierra Leona con el programa de MPS y explicó las medidas que se adoptaron para reclutar mujeres con el fin de asignarlas a puestos de diversa jerarquía al interior de las fuerzas armadas de la República de Sierra Leona. Destacó que el hecho de que la recién nombrada Inspectora General Adjunta de Policía sea una mujer también contribuye a fomentar una mayor participación de mujeres en los diversos estratos sociales y muy especialmente en las fuerzas armadas. Asimismo, destacó que Sierra Leona es miembro de la Junta Directiva del Pacto sobre MPS y Acción Humanitaria.

Saumya Uma, miembro de la Junta Directiva de la Red Regional de Mujeres y catedrática de la Facultad de Derecho Jindal Global Law School (India), mencionó los riesgos que corren las mujeres que son atacadas por la importante contribución que hacen a la paz, a la seguridad y a la justicia desde las diversas funciones que desempeñan, en puestos tales como magistradas, abogadas, profesionales del campo de la medicina, académicas y educadoras, periodistas, defensoras de los derechos humanos, activistas por la paz, defensoras de la justicia y constructoras de la paz en las comunidades. Destacó que el hecho de que las mujeres han asumido funciones no tradicionales las ha puesto en una situación muy vulnerable a tácticas militares, a confrontaciones abiertas que ponen en peligro sus vidas y a ser objetivos de asesinatos y de actos de violencia tales como violencia sexual y de género, asesinatos por haber "deshonrado" a la familia, ataques con ácido, detenciones arbitrarias basadas en leyes sobre blasfemia y otras leyes represivas, torturas durante su arresto, violaciones y ejecuciones extrajudiciales, violencia cibernética y violencia selectiva a manos de agentes estatales y paraestatales. En su recuento, destacó el hecho de que, a pesar de dichos conflictos, las mujeres han ejercido su capacidad para actuar, han hecho prevalecer sus derechos, han amplificado las voces de las mujeres en las comunidades, han apoyado la búsqueda de la paz, de la justicia y de la rendición de cuentas que reclaman las mujeres – y han luchado contra el patriarcado y la misoginia que están arraigados en todos los ámbitos, actuando con resiliencia y valor para crear sociedades pacíficas y justas. Invitó a los miembros de la Red a exhortar a los gobiernos del sur de Asia a que cumplan sus obligaciones nacionales e internacionales en materia de derechos humanos y a que apliquen la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU y las demás resoluciones conexas. Alentó a los miembros a alzar su voz colectivamente para poner fin a las tensiones que existen en la región, a promover iniciativas transfronterizas para construir la paz e instaurar la justicia, a integrar las voces y el liderazgo de las mujeres en todos los ámbitos del poder legislativo y en los discursos políticos, en las

negociaciones de paz y en los procesos de toma de decisiones, al igual que a combatir la discriminación y exclusión de las mujeres. Concluyó indicando que será necesario continuar incluyendo a las redes y organizaciones regionales de derechos de la mujer del sur de Asia en las reuniones de alto nivel a fin de poder abordar las inquietudes de las mujeres constructoras de la paz de dicha región.

Ahood Abdulla Al Zaabi, Directora del Departamento de Naciones Unidas adscrito al Ministerio de Asuntos Exteriores de los Emiratos Árabes Unidos (EAU), anunció que el primer Plan de Acción Nacional de los EAU para 2021-2024 fue lanzado en marzo de 2021, con lo cual fueron el primer país del Golfo en adoptar un PAN. Destacó que dicho plan se basa en políticas nacionales y exteriores que dan prioridad a la igualdad de género – y que incluye objetivos a corto y largo plazo dirigidos a promover la participación de las mujeres y el mantenimiento de la paz, de la seguridad y de la política. Asimismo, indicó que dicho plan se concentra en fortalecer las iniciativas de ayuda humanitaria dirigidas a las mujeres y a las niñas, con el fin de asegurar que tengan igual acceso a la educación, a los servicios de salud y a la economía, buscando al mismo tiempo proteger a las mujeres y a las niñas contra la violencia de género y otras formas de abuso sexual. Como un ejemplo de éxito en los EAU, mencionó el plan de estudios que tiene en cuenta la igualdad de género y que fue adoptado por la Escuela Militar Khawla bint Al Azwar. Dicho plan de estudios ha servido para capacitar a más de 300 personas provenientes de diferentes regiones que contribuirán al mantenimiento de la paz, a la construcción de la paz y a operaciones militares. Indicó que, en su calidad de miembro no permanente del Consejo de Seguridad para 2022-2023, los EAU continuarán impulsando el programa de MPS en colaboración con los miembros de la Red.

Alice Burt, Directora Adjunta para Conflictos, Estabilización y Mediación del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino Unido, inició su intervención llamando la atención sobre la situación en Afganistán, la necesidad de aplicar el programa de MPS, la fragilidad de los derechos humanos y la importancia de la colaboración internacional para llevar a cabo esa labor. Asimismo, subrayó la importancia de proteger a las mujeres constructoras de la paz como una responsabilidad moral de brindarles protección y también como un elemento que forma parte de la aplicación del programa de MPS. Afirmó que proteger a las mujeres constructoras de la paz es una prioridad para el gobierno del Reino Unido, por lo cual ha financiado y alentado la creación un marco de protección en la *International Civil Society Action Network* (ICAN) con el fin de brindar protección a las mujeres constructoras de la paz y exhortó a los demás países a que se adhieran a dicho marco. Destacó la importancia de combatir la violencia sexual, citando el caso de Tigray y abogando por prevenir y responder a la violencia sexual relacionada con los conflictos, prestar apoyo a las víctimas supervivientes y fortalecer los mecanismos de rendición de cuentas. El Reino Unido está elaborando la quinta edición de su Plan de Acción Nacional sobre MPS y se propone demostrar sus repercusiones en el terreno, al tiempo que refuerza los marcos normativos sobre MPS y fortalece los compromisos asumidos en el Consejo de Seguridad.

Gayatri Patel, Vicepresidenta de la Comisión de Mujeres Refugiadas, expresó gratitud por los 21 años de labor dedicados a crear solidaridad en torno a la idea de promover el liderazgo y la participación de las mujeres en los procesos de paz y en las intervenciones humanitarias. Subrayó la necesidad de una planificación eficaz, de una dotación de recursos y de institucionalizar los principios de MPS en las estructuras nacionales y mundiales como herramientas para hacer realidad esta visión. Reflexionando sobre la experiencia de la Comisión de Mujeres Refugiadas con una población desplazada que suele enfrentarse a múltiples barreras y a la discriminación, explicó que, con frecuencia, no se reconoce el importante papel que estas mujeres desempeñan como constructoras de la paz y humanitarias. Siguen siendo excluidas de manera habitual de los debates sobre la paz, de los programas de ayuda y de la

reconstrucción en sus propias comunidades. Invitó a la Red a tomar medidas decisivas en cuatro áreas para apoyar el liderazgo y la participación de las mujeres, a saber: en primer lugar, adoptar medidas proactivas para asegurar la participación plena, equitativa y significativa de una diversidad de mujeres constructoras de la paz a fin de que puedan influir en el resultado de las negociaciones. Esto significará consultar a las mujeres desde el inicio, a fin de identificar y eliminar los obstáculos que les impiden participar, incluyendo los retos específicos de su contexto respectivo que conducen a su exclusión. Asimismo, será necesario sentar el ejemplo, invitando a una diversidad de mujeres a integrar las delegaciones nacionales y asegurando que sus funciones vayan más allá de una representación meramente simbólica y que su participación sea genuina y significativa. En segundo lugar, institucionalizar la participación de las mujeres para que no tenga lugar sólo en ocasiones especiales ni dependa de que otros la exijan; la participación de las mujeres deberá ser una expectativa normalizada y común en los procesos de toma de decisiones y en la construcción de la paz. Hace tiempo que esa medida debió haberse adoptado; la ONU debe imponer el requisito de que una diversidad de mujeres participe directamente en todos los procesos de paz dirigidos o co-dirigidos por la ONU. En tercer lugar, escuchar a las mujeres constructoras de la paz y apoyar y financiar la labor que realizan en las situaciones de crisis; el caso de Afganistán es un ejemplo en el cual las voces de las mujeres son ignoradas y las mujeres pierden sus derechos. Será fundamental asegurar un financiamiento flexible y de fácil acceso, por ejemplo, a través de mecanismos tales como el Fondo para la Mujer, la Paz y la Ayuda Humanitaria. Recomendó que los planes de acción nacionales sean diseñados de manera inclusiva – con la participación temprana, amplia y genuina de un amplio segmento de la sociedad civil que incluya a organizaciones de la sociedad civil dirigidas por mujeres – y que se asignen recursos suficientes para su aplicación.

OBSERVACIONES FINALES

Gwyn Kutz, Directora General del Programa para la Estabilización y las Operaciones de Paz del Ministerio de Asuntos Mundiales de Canadá, subrayó la importancia de adoptar un enfoque abierto y honesto para lograr verdaderos avances en la aplicación del programa de WPS. Los copresidentes, Canadá y Uruguay, colaboraron estrechamente entre sí para establecer un entorno de inclusión, respeto y confianza para todas las actividades de la Red. En los últimos dos años, los puntos focales de MPS y los socios de la sociedad civil han debatido tanto los avances logrados en los últimos 20 años en materia de MPS como los numerosos retos que aún quedan por delante. La pandemia de COVID-19 cambió la modalidad de trabajo de la Red, que pasó de celebrar encuentros presenciales a reuniones en línea. Sin embargo, ese cambio permitió que los puntos focales se reunieran con más frecuencia y facilitó una participación más inclusiva y diversa. Los puntos focales tuvieron más oportunidades para dialogar directamente con mujeres que son constructoras de la paz en sus comunidades, al igual que de recibir orientación de especialistas y expertos en la materia para asegurar que los planes de acción y las estrategias de la Red se basen en la obtención de resultados concretos y de impacto. Reflexionando sobre las lecciones retenidas y las actividades realizadas en materia de MPS, la Sra. Kutz dijo que se le venían a la mente tres palabras: persistencia, resiliencia y humildad. Dijo que, aunque con frecuencia nos encontramos con grandes y abrumadores obstáculos en nuestra labor sobre MPS, estamos resueltos a perseverar. Añadió que es importante abordar nuestra labor con humildad – y que debemos encontrar y escuchar con genuina atención a las mujeres que están luchando por sus derechos. Asimismo, dijo que es un gran privilegio poder participar y colaborar al interior de una comunidad mundial de prácticas sobre MPS tan sólida y resiliente. Invitó a los puntos focales a aprovechar los recursos sobre MPS de la biblioteca

que está disponible en el nuevo sitio web creado para los puntos focales. Para concluir, expresó su agradecimiento a ONU Mujeres y a los miembros de la Troika por el gran apoyo que prestaron durante la copresidencia de Canadá y Uruguay; y felicitó a Suiza y a Sudáfrica por su copresidencia que se iniciará en 2022, señalando que la Red continuará estando en buenas manos.

La Ministra Noelia Martínez Franchi, ex directora de Asuntos Multilaterales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay, agradeció a Canadá por la estrecha colaboración que prestó a lo largo de una copresidencia inscrita en un contexto complejo; y extendió su agradecimiento a ONU Mujeres y a los miembros de la Red por su compromiso con la implementación del programa de MPS. Destacó la importancia de aprender de los diversos miembros de la Red y que Uruguay logró elaborar su primer Plan de Acción Nacional sobre MPS. Consideró de gran importancia que la aplicación del programa de MPS haya pasado de ser una meta nacional a ser un objetivo regional e internacional. Concluyó mencionando la importancia de pasar de las palabras a la acción, que fue uno de los principales objetivos de la copresidencia de Uruguay y Canadá y que Sudáfrica y Suiza continuarán impulsando.

Madiapetsana Charlotte Lobe, Jefa Interina de Operaciones del Ministerio de Relaciones Internacionales y Cooperación (DIRCO) de Sudáfrica, inició su intervención mencionando las experiencias compartidas con la Troika y con los miembros de la Red en los últimos años, especialmente durante la pandemia. Destacó el papel fundamental que desempeñan las mujeres para la paz y la seguridad, tanto en tiempos de paz como en situaciones de conflicto y de post-conflicto. Describió la estrecha colaboración de Sudáfrica y Suiza con las organizaciones regionales para asegurar el éxito de la labor que efectúa la Red, en especial el plan de Sudáfrica de colaborar estrechamente con la Oficina del Enviado Especial de la Unión Africana para la Mujer, la Paz y la Seguridad con el fin de ponerse en contacto con otros miembros de la Unión Africana, alentarlos a adoptar el programa de MPS y lograr que un mayor número de los Estados miembros apoyen la labor que realiza la Red. La próxima copresidencia será una oportunidad para realizar actividades concretas, audaces y transformadoras que ayuden a África a dejar atrás los conflictos de forma pacífica, con la participación de mujeres que actúen como anclas para la paz al interior de sus comunidades. El Plan de Acción Nacional sobre MPS de Sudáfrica es una creación conjunta del gobierno y de la sociedad civil. Dicho plan sirvió a Sudáfrica para sensibilizar a la opinión pública y crear espacios de debate e intercambio de información, al igual que para llevar a cabo seminarios y sesiones de capacitación sobre MPS. Destacando la dimensión intergeneracional de la labor que se realiza en Sudáfrica, subrayó que continuará la inversión en las mujeres y los jóvenes africanos – a través de la impartición de capacitación en materia de resolución de conflictos, mediación y negociación –, puesto que la población africana está constituida por un 52% de mujeres y un 60% de jóvenes. Sudáfrica organizará una reunión regional de la Red de Puntos Focales de MPS que tendrá lugar del 30 al 31 de julio de 2022 y que coincidirá con la celebración del Día Panafricano de la Mujer.

Talia Wohl, Asesora Principal de MPS, Departamento Federal de Asuntos Exteriores, Secretaría de Estado, División de Paz y Derechos Humanos de Suiza, inició su intervención expresando su gran entusiasmo ante la perspectiva de que Suiza asumirá la copresidencia de la Red en 2022. Destacó que el programa de MPS es un objetivo estratégico de la política exterior de Suiza y que la Red es una de las herramientas más importantes para la aplicación de dicho programa gracias a los vastos conocimientos y experiencias aunados en ella. Alentó a los miembros de la Red a expresar abiertamente sus inquietudes y puntos de vista y también destacó que la inclusión es el elemento fundamental del enfoque adoptado por Suiza. Anunció que, esperando que las circunstancias serán propicias para reunirse en persona, la reunión principal de la RPF de MPS está programada para celebrarse del 18 al 19 de mayo de 2022 en Ginebra,

Suiza. Para concluir, expresó que Suiza tiene gran interés en colaborar estrechamente con los miembros de la Red – especialmente con los miembros de la Troika y con Sudáfrica, copresidente entrante – de contar con el apoyo y la coordinación de ONU Mujeres para encontrar soluciones creativas e innovadoras que permitan superar las dificultades que están frenando la aplicación del programa de MPS.

Contexto

La Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad se puso en marcha en septiembre de 2016 como un foro único para que las representantes nacionales y regionales (puntos focales) compartan las mejores prácticas y las lecciones retenidas en el marco del Programa de Mujeres, Paz y Seguridad (MPS). La Red cuenta con 89 integrantes provenientes de los Estados miembros de las Naciones Unidas y de organizaciones regionales. Los puntos focales son responsables de la implementación del programa de MPS (usualmente a través de planes de acción y estrategias nacionales sobre MPS) al interior de sus respectivos gobiernos y organizaciones regionales. Las Naciones Unidas y la sociedad civil también desempeñan un papel activo en la Red, en la cual ONU Mujeres actúa como Secretaría.

Canadá y Uruguay son copresidentes de la Red de Puntos Focales WPS para 2020 y 2021. Debido a la pandemia de COVID-19, la reunión anual de la Red, que debió tener lugar del 12 al 13 de mayo de 2020 en Ottawa, fue reemplazada por una serie de encuentros en línea que se celebraron a lo largo de todo el año. Esas reuniones en línea giraron en torno a dos temas principales: prestar apoyo y protección a las mujeres constructoras de la paz; y las ventajas de contar con planes de acción nacionales que se basan en la obtención de resultados de impacto.



Este símbolo de amistad celebra la colaboración de Canadá y Uruguay como copresidentes de la Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) en 2020 y representa el espíritu de colaboración y cooperación. Diseñado por el diseñador gráfico uruguayo Gabriel Benderski, el símbolo se inspira también en el cerezo silvestre (Cornus canadensis), que es una planta floreciente autóctona que se encuentra en todas las regiones de Canadá, y en la paleta de colores combinada de las banderas nacionales canadiense y uruguayana.